

Sra Enriqueta Vázquez de Espina

Cartagena Enero 2 de 1863.

Mi más querida amiga.

Fuere el 28 el indecible placer de recibir la suya del 5 del pasado, y si fuera posible que mi correo se ausentara, creo que cada día la querría más, pero ya hace mucho tiempo que todo lo que el corazón puede sentir de afecto y gratitud lo tengo por lo que me acompaña con toda mi alma, y que sea en Bogotá lo que sea la noticia de la reciba de mi carta, la entienda que para mí es un gusto tan igual.

Se incluye dentro de la familia, en Julian me escribió recomendándome que me acordara de que el hermano de los vapores en este último mes, la hagan el trabajo tanto. Sus cartas para Bogotá y Bogotá siguieron inmediatamente.

Recibí la correspondencia con los encargos que compró Jesus, y todo está muy bonito, y se está vendiendo bien, las acciones de St. Juan con nosotros, y como ya he ido a agradecerlas suficientemente, pero las recompensas, solo él puede recompensarlas.

Recibí los paquetitos y los encargos, que están muy bonitos, mil gracias, como si no me dice el precio de allí no se puede calcular, si tendrían cuenta venderte

los aquí, pero mande a hacer que tal se venden, recibí
los papeles, el otro negro lo van tomar en 19 p.
yo lo he dado en ese precio, por que estaba averiguando
Quetimocin me dice que le diga cuanto le tengo a
D. para dárselo, yo le digo que le entregue 100 p. (por
que lo demás tengo facilidad de mandárselo en el la
por en tanto esto no se lo digo a él) entonces le diré
por que no se los mando ahora por que la historia
larga.

Las villas están sin vender por que se puede decir
que ahora comenzamos a recurrir de enfermos i de
tanto prisioneros que le aseguro que me creaba ver
tantos jentes, ya gracias a Dios casi todos se han
ido. Llévate el Sr. Tierra calicón antes ayer
de la cárcel, ambos se van en este momento.

El que murió en Cerezo fue Bartolomé uno de los
carceleros.

Después de esto le conté el nuevo gasto improductivo
de los reclusos, pero le conté el que sacadío a poco
de haberse ido, luego el Sr. Dozles preguntando por
D. le dije que se acababan de ir, i que casualmente
se había quedado un paquetito que me lo había dado
Vejarant, me dijo que se lo diera, que él iba en un
bote a alcanzarlos, después por tantos enfermos no
lo volví a ver, i no creía que hubiera hecho aquello.
Luego hablé con él, i le dije en recomendación, se llevó
la carta de Plinco.

Un Sr. Robledo que venía de la tropa me dio
esas noticias que le incluyo de las últimas aviones.

cada día bendecimos mas al Señor, por verlos
a todos fuera del país. dicen que se prepara una
nueva guerra, pero como que no tenemos fuerzas
para aguantarla.

Lo de San Thomas aun no ha venido i me tiene
disgustado, el Sr. Piraioni me escribió en el vapor
de El Vol que vendria en el vapor pasado, pero nada he
recibido, ahora le escribo nuevamente.

Hechos tenido a tia Juana muy mala en todo el
mes pasado, que hemos pasado muy disgustos, pero
gracias a Dios está restableciéndose, ya pasó la Pasqua
exactamente la misma que el año pasado con calentura
yo tambien en todo el mes he estado enfermo alborada
cayó ayer con la fiebre, está la imprenta muy mala
la como nunca, la poblacion hace unos meses que se
está disminuyendo, dicen que la falta de policía, el Dr.
Portillo ha estado al mando de la fuerza, murió la niña
Dolores Guadalupe, en la ciudad aqui estaria aida
doxiama por los señores.

Espero que pronto como pueda los retratos de todos.
Ya veo que ya he visto a Guatemalan, dígame
que le parece.

Chgo. tenemos el gusto de conocer a Sr. Ignacio Gutierrez
¿Usted esta?

El Sr. Vega la saludó, la niña Mercedes Salazar me
carga que siempre la haga las Vegas, las de San
Anjela y Juana, Concha y Gertrudis, la última está
un poco mejor de tumor.

Tia Rosa manda una pernilleta para Santiago, una con

hitas, que le dejan que es él, y el ángel de su guarda, tam-
bien otras para los ninietos, no se puede figurar lo que
le que tiene con la carta de Tuto, no podía ella hacer
haber una mandado ~~que me~~ que me, con planera mas
ellos de angustias tribuladas, y pensar lo difícil que
me es volver a estar con ellos, no podemos pasarnos
sin los ninietos, cada momento es un recuerdo de ellos,
por la menor cosa los tenemos que lamentar.

Obdine mi amiga querida reciba con el P. Espirita
mil recuerdos de todas y de cada uno de su mas agra-
decida amiga.

Manuela Fendos

A. Fendos y F. de la Hita mil recuerdos



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial